

# La Moda Práctica



GRAN CREACION.—TURBANTE RUSO

AÑO: III.—NÚM. 127

MADRID. 1.º JUNIO 1911

# LOS REGALOS DE "LA MODA PRACTICA"

## "20 RELOJES DE ORO!"

### RESULTADO del CONCURSO

A presencia de numeroso público se celebró en nuestras oficinas el día 25 de Mayo, y á la hora anunciada, el sorteo de todos los cupones recibidos.

Previas las formalidades de costumbre, se rogó que sacaran las papeletas á tres niños de corta edad que se hallaban entre la asistencia, resultando agraciadas con los **veinte relojes** las suscriptoras que siguen:

- Abad (D. Cosme).—Calle de Santa Bárbara, núm. 6, 1.º, Madrid.
- Alberto (D.ª Francisca).—Plaza de Matute, núm 6, principal, Madrid.
- Almendro (D.ª Joaquina).—Calle de Hartzenbusch, núm. 2, 3.º, Madrid.
- Ariño (D. Santiago).—Calle de la Madera, núm. 41, 3.º izquierda, Madrid.
- Benítez (D.ª Rafaela Isabel).—Calle de Santa Engracia, núm. 20, 1.º, Madrid.
- Blanco (D.ª Magdalena de).—Calle Alta de S. Pedro, núm. 68, Barcelona.
- Díaz (D.ª Joaquina).—Calle de la Madera Alta, núm. 29, Madrid.
- Egido (Ernestina del).—Reside en Benavente (Zamora).
- Fernández (D. Teodoro).—Calle del Sombrerete, núm. 5, Madrid.
- Hoyo de Ferrer (D.ª Isabel).—Calle de Prim, núm. 11, Madrid.
- Fuertes (D.ª Pilar).—Calle de la Ilustración, núm. 12, Madrid.
- Gil (D.ª Martina).—Calle del Ferrocarril, núm. 44, Madrid.
- González (D.ª Dolores).—Paseo del Rey, núm. 14, Madrid.
- Junqué (D.ª Delfina).—Calle de Bertrán, núm. 99, San Gervasio (Barcelona).
- Lara (D.ª Leonor).—Calle de Monteleón, núm. 40 dupº, pral., Madrid.
- Lladó (D.ª María).—Calle de Porcel, núm. 5, 2.º, Murcia.
- Parés (D.ª Araceli).—Calle de San Cosme, núm. 12, 1.º, Madrid.
- San Miguel (D.ª Lucía).—Calle de Ministriles, núm. 3, Madrid.
- Sebastián (D.ª Angela).—Reside en Jarque (Zaragoza).
- Valls (D.ª Consuelo).—Reside en La Roda (Sevilla).

Los **veinte relojes** están á disposición de las premiadas, que pueden recogerlos en nuestras oficinas (Libertad, 31), mediante las comprobaciones que siguen:

Las suscriptoras de Madrid presentarán el recibo corriente.

Las suscriptoras de provincias, si lo son por mediación de "El Imparcial", ó de "El Liberal", (de Bilbao, Barcelona, Sevilla y Murcia) remitirán el recibo correspondiente.

Las que hayan hecho la suscripción por intermedio de un corresponsal, acompañarán á la petición del premio una carta de aquél en que haga constar dicha circunstancia.

Por último, las suscriptoras á quienes se les sirve directamente se dirigirán á esta administración haciendo valer dicho requisito.

**En todos los casos la petición del premio deberá ser formulada por la misma que extendió el cupón.**

# La Moda Práctica

SEMENARIO de las FAMILIAS

ESTA REVISTA NO SE VENDE POR NUMEROS SUELTOS. SOLO SE SIRVE POR SUSCRIPCION AL PRECIO DE 50 CENTIMOS AL MES EN MADRID Y AL DE 2,25 PESETAS AL TRIMESTRE EN PROVINCIAS.-NUMERO SUELTO 25 CENTS.-A LOS SUSCRIP- TORES 20 CENTS. REDACCION Y ADMINISTRACION: LIBERTAD, 31.-TELEF. 875.-APARTADO DE CORREOS 347.-MADRID.



## CREACIONES NUEVAS

Figura 1.<sup>a</sup> Abrigo para mañana y noche, en Natté de linó, largo y fingidas aberturas por el costado, adornado con pespunte en cinta con grandes botones y presillas, turbante de crespón y flores.—Figura 2.<sup>a</sup> Abrigo largo para señorita, fingiendo falda gabán, adornado con trencilla y botones. Este abrigo traje es de gran gusto y sienta muy bien al cuerpo.—Figura 3.<sup>a</sup> Traje en Shantung Creppé, color Vieux rose, entallado suelto, abierto, con solapa de seda blanca y adornos de vieses de seda negra, cinturón ancho, sombrero turbante, con golpes de pasamanería y gran grupo de plumas rizadas.

## GRAN CREACIÓN TURBANTE RUSO

(EXPLICACIÓN DEL GRABADO QUE APARECE EN LA CUBIERTA DE ESTE NUMERO)

*De paja italiana color violeta y penachos caídos y levantados, colores tornasolados en verdes, azulados, viejos y violados. Este lindo turbante es de gran originalidad y buen gusto.*

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

## ECOS DE LA MODA

Nunca la Moda ha ofrecido á las mujeres tan bellas ocasiones para aprovechar las cosas antiguas, que duermen en el fondo del baúl ó de los armarios.

Las faldas se llevan de tal modo estrechas y las blusas tan cortas, que casi pueden sacarse dos de una antigua falda muy larga.

Además, como las transformaciones de las "toilettes" son este año tan variadas, puede apelarse á toda clase de recursos, de añadidos, superposiciones, etc., que disimulan admirablemente un remiendo.

Ya comienza á pensarse en los proyectos del verano. Las que tienen fuera de Madrid un techo familiar no titubean. Irán á buscar la casa de la niñez, las amigas de otro tiempo, pobres muchachas que no ven otro horizonte más allá de su pueblo.

Y, sin embargo, esas mujeres casi rústicas, esas aldeanas que no se preocupan de trajes ni de diversiones robustas y sanas, recibiendo á oleadas las caricias del sol ó las suaves brisas del mar; ¿serán acaso más felices que nosotras?

Porque nosotras, flores pálidas y mustias, consumidas en esta sed devoradora de ideales, recibiendo cada día una nueva electrización en nuestros nervios, viejas tal vez á los quince años, mezcladas prematuramente en todas las arideces y todos los cansancios de la vida; ¿conocemos la verdadera felicidad?

¡Tiene una interpretación tan complicada y caprichosa esa palabra felicidad! ¿Dónde está la felicidad? ¿Se encuentra quizá en el hogar tranquilo, metódico, regularizado, donde domina el más mortal de los aburrimientos? ¿Estará en el hogar tempestuoso, aniquilador de la existencia más fuerte?

Es que esa dicha ideal que nosotras esperamos en vano toda la vida, depende de un concurso de circunstancias y de accidentes irrealizables...

Por esto, las que hacen más llevadera la vida son las que sienten la *alegría de vivir*.

Cada mañana es preciso despertar

con una preocupación nueva que os distraiga en las horas del día, no ocupadas.

Aparte de los libros y del teatro, no hay nada como la Moda para satisfacer el espíritu femenino.

Al través de estas líneas donde se discute y se analiza lo que ha de llevarse, la mujer halla un dulce recreo, un instructivo pasatiempo.

Veamos, por tanto, lo que dicen esta semana nuestros corresponsales de París y Londres.

LA MODA DE LOS GRANDES MODISTOS.—Nunca se ha mostrado la Moda tan ecléctica como en nuestros días. En particular, para las mujeres que no buscan ni la excentricidad ni la novedad absoluta. Viendo ciertas fundas que aprisionan estrictamente las formas más ó menos impecables de ciertas contemporáneas nuestras, no se puede impedir el sufrimiento que proporciona la desgracia real afirmada por la pérdida funda. Pero, al mismo tiempo, se ven otras vestiduras más holgadas y retenidas por bordados y golpes de pasamanería, y se admira la gracia de estos trajes, olvidándose el disgusto ocasionado por los otros.

Nosotras no nos pronunciamos en favor de un género ni del otro. Ese es asunto de taeto y de buen gusto, y ya es sabido que sobre esto no se ha legislado aún. Lo que conviene y sienta bien á una dama, resulta odioso en otra. Y es que los trajes deben estar en relación con la edad y con el cuerpo.

La muselina domina en los deshábiles conforme avanza la estación. Se han dejado los satín, los terciopelos, los crespones de China bordados y los matices obscuros, y se han afirmado las telas ligeras y los colores claros. No hay nada más sedante que estas "toilettes" frescas, vaporosas, en el cuadro de un interior coquetamente arreglado.

En las casas modestas, en un departamento bien dispuesto, empapelado con colores claros veraniegos y en el cual cada cosa está en su puesto, una mujer de gusto puede encantar á sus visitas.

ROPA INTERIOR.—El blanco tiene siempre algo cuidado, rebuscado, que sienta muy bien á las jóvenes. Hoy, gracias á su baratura, apenas es un lujo el usar lindos tisús y encajes imitación. Pero, sin embargo,—dirán algunas—el uso continuo de este género de "toilettes" resulta costoso, pues se estropean en seguida.—De ningún modo—responderemos.—Se las plancha en casa. Además, no hay nada más fácil que reparar encajes y muselinas apenas húmedos. Los encajes se estiran y limpian á mano. El enjabonado, el secado y el repararlos se hacen en un momento. Y aunque queden un poco arrugados, no le hace,

pues el código moderno de elegancia quiere que estén así.

TRAJES SASTRE.—El buen sentido impone que se hagan algunos trajes saastre en esas agradables telas de seda que tan bien sientan: tafetán, shantung, sergas, telas de seda, museлина, etc. Estos tisús, se emplean en las formas saastre de los trajes de paño; pero se les adorna de tal suerte, que el traje fruncido y estrechado á la vez, va combinado para dar satisfacción á todas las exigencias de la moda, dulcificando sus rigores y conservando la línea.

El satín Liberty negro ó el azul inglés muy obscuro, son muy empleados en despecho de la estación. Se les señala muchas veces con una alta banda de satín azul, verde ó violeta. Las chaquetas de seda muy ligeramente forradas son entonces del mismo matiz del adorno. Estas chaquetas son de un uso extraordinariamente agradable, pues tienen un aspecto rebuscado que pone de relieve todo el valor del traje.

En las últimas reuniones se ha hablado mucho de ciertos contratiempos ocurridos á varias señoras jóvenes á causa de la estrechez exagerada de los trajes de martingala. Pero, ¡qué remedio! Las mujeres ya saben el viejo dicho: "Es preciso sufrir para ser bella".

TRAJES MODISTA.—Nada hay más elegante, ni más gracioso, ni más rico, que estos trajes de piqué ó de linó blanco con bordados de varias clases. He aquí el diseño de uno en linó blanco. Largos entredoses de Irlanda marcan delante un delantal, cuyo bajo lleva un grueso relieve de encaje calado. Una fina trençilla serpentea entre dos motivos diferentes, llenando todos los intervalos y unificando el conjunto. Los mismos motivos, atenuados, se reproducen en el cuerpo, que va rodeado de un alto plisado de fino encaje antiguo. Resulta de esta mezcla de bordados los más lindos efectos. Las mangas, derechas, llevan zutach y encajes sobre el codo. Una cinta de moaré antiguo blanco, matizada de malva, rodea la cintura y forma dos faldones detrás, que pasan por un bucle de "strass" antiguo. La capellina, de Italia, lleva un ramo de flores frescas.

TRAJES DE NOCHE.—Hay una linda gasa bordada, malva y blanca muy ligera, sobre un transparente de tela de plata, que hace unos trajes preciosos. El bajo de la falda está rodeado de tul de plata muy cubierto por un grueso bordado color malva. Algunas hileras de canalones de tul malva forman largas ondulaciones por encima de los bordados. El cuerpo envuelto en gasa y tul bordado.

Nosotros aconsejamos para las jóvenes los trajes redondos en velo de linó con rayas blancas y azules al través. El bajo de la falda, en este caso, estará adornado con dos bullonados

de muselina de seda azul. Cuerpo escotado á la virgen, redondo, sobre el cual se pone un fichú drapeado, que cae detrás en largos faldones de muselina azul pálida. La falda, redonda, apenas roza el suelo, dejando ver un fino zapato de tafetán azul antiguo bordado en plata y adornado con una estrecha hebilla de liga en "strass" antiguo. El traje, por lo menos, tiene cuatro metros de amplitud.

**VESTIDOS.** — Siempre muy amplios, muy flexibles, muy envolventes y muy adornados. son los grandes vestidos destinados á recibir. Los de viaje ó de lluvia son estilo hombre. Muchos pardesús de estos se hacen en paño impermeable. Pero este tiene, sin embargo, el inconveniente de ser muy rígido y más pesado que los paños espesos.

Las bandas están más de moda que nunca. Muy amplias y muy bordadas, suplen en estío á las pieles en los días húmedos y fríos. También acompañan á los cuerpos escotados. Hay muchas bandas en encajes preciosos. El antiguo punto de Alençon, las aplicaciones de Inglaterra y las blondas antiguas de Chantilly están muy de moda.

**NIÑOS.**—Ahora, más que nunca, se preconizan para los niños los zapatos cuadrados con tacones de la misma forma, aunque muy bajos. El pie va bien aprisionado en estos zapatos. Los muchachitos deben ir calzados como sus padres. Las jovencitas llevan el zapato alto con nudo de cintas. Exactamente lo mismo que sus madres. Los zapatos son del mismo color que las medias.

**MODA MASCULINA.** — Mientras que las mujeres buscan los trajes estrechos, las fundas, los hombres adoptan los vestidos amplios, holgados. Los pardesús para el auto, los deportes y los viajes, tienen una amplitud extraordinaria.

Las joyas triunfan más cada día. Dejando los anillos preciosos y los botones de piedras á un lado, las petacas, bolsas, cadenas y anillos para llaves, bastones y paraguas, son preciosos objetos de orfebrería.

## Indiscreciones de una parisién

La clientela habitual de las grandes casas de costura, tiene el privilegio de no conceder ninguna importancia á la duración de los trajes. Cae en la tentación de llevar una moda original, la lleva, y, haya respondido el traje ó no á los entusiasmos que produjo, causa en seguida hastío. ¿Se pone á un lado este traje? No hay que hablar de ello. Sólo en el momento en que se inspecciona el guardarropa, al final de la estación, se advierte su presencia, y entonces pasa á poder de la donce-

lla. Un traje que desagrada, aunque sólo esté en poder de la señora una hora, es condenado sin apelación.

Son muy raras las mujeres que tienen cuidado con su presupuesto para trajes. Ven un modelo que les gusta, mandan hacer otro igual, y, al otro día de llevarlo, ya lo están reformando. Nada supone el precio. Eso es lo de menos. Se reforma porque sí, porque Fulana ó Mengaña lo llevan de la misma manera.

También ocurre que por la movilidad de la moda y del gusto moderno, no se puede decir nada de este ó de aquel inconveniente. La elección se hace antes de que se puntualicen esos defectos.

Nosotras contaremos aquí la desventura de una joven señora que iba vestida á la última moda, con la famosa falda de martingala. Habiendo bajado de su auto para entrar en la Exposición Canina, empezó á sentir cierta dificultad al andar. Por fin confesó que no podía dar un paso.—No puedo andar—dijo á su esposo.—Y éste, heroicamente, para que su media naranja no hiciera el ridículo, tomó el partido de cortar los lazos, romper los hilos y deshacer los fruncidos para librar á la prisionera.

El frío tardío de esta primavera ha dado una voga nueva al ligero kimono de erespón de China ligeramente forrado. La parte superior, casi transparente, deja adivinar el matiz de abajo, que se repliega tres dedos al borde, en todo el derredor. Esto crea colores deliciosos que no se puede comparar más que con los pétalos de las flores.

Nosotras aconsejamos que se hagan estos kimonos muy cortos y sin pliegues detrás. Bastan con que sean bastante holgados. Si se hacen en tisús muy suaves sientan mejor, y con mayor motivo no teniendo extensión inútil.

Este vestido es muy agradable para los días frescos, sobre todo, si se llevan ropas interiores de muselina.

El color más favorecido en los trajes sastrero es el azul. La serga fina, la cachemira, los tafetanes, las sedas y los tussors, se tiñen perfectamente en diferentes tonos de azul, desde el azul marino inglés de índigo, tan obscuro que parece negro, hasta el azul tela, lavado, un poco desteñido, que se confunde casi con el gris. El menor adorno negro se destaca sobre estos fondos azules de una manera dichosa. Algunas líneas finas de zutach negro, bastan para dar un relieve marcado al conjunto de un traje de estos.

Hace algunos años, el paño y el terciopelo estuvieron de moda durante todo un verano. Este año le toca al satín negro. Es cierto que este satín, tan brillante, es suave y ligero como el

velo. La chaqueta estrecha, alargada, un poco curva en el talle, recibe muy pocos adornos, con forros más finos aún que el satín. Si el día es gris, triste, como ocurre ahora con frecuencia, se tiene un traje práctico y verdaderamente agradable.

Señalaremos una linda fantasía que acompaña maravillosamente á todos los trajes de verano. Es una corbata de 30 centímetros de anchura por cerca de 2 metros de larga, enteramente "coulissée" en largo sobre una gruesa presilla. Una cabeza doble, de tres dedos de alta, la rodea. Un paño de tafetán "chiffon" de tres metros, basta para hacer esta corbata-banda, que envuelve el cuello dejando en la espalda uno de los extremos. Se hace en color pálido y cambiante, en tafetán muy suave. Resulta muy linda.

En una misa de matrimonio hemos visto muchos trajes adornados con encaje. Particularmente vimos uno en muselina de seda rosada, con pliegues al través, del mejor efecto. Llevaba dos altos volantes de un encaje encantador de aplicación mezclada á punta de aguja. El encaje va puesto de plano sobre un fondo de muselina. Va dispuesto de una manera extraordinariamente elegante y parece hacer cuerpo con la tela. Esta hace destacar toda la finura del encaje que envuelve el cuerpo y las mangas de modo delicioso. Habiendo recobrado el talle su sitio normal, el busto se destaca con gracia en medio de estos bellos y finos encajes.

En la misma boda vimos otro traje de satín marfil, con guirnaldas de rosa pintadas á mano por uno de nuestros pintores de flores más afamados. Era de una espléndido efecto.

Se usan muchos sombreros negros que ponen siempre una linda nota en conjuntos claros. También se llevan muchas grandes capellinas de Italia, empenachadas y floridas, sin perjuicio de los turbantes, de los tricornos, de los sombreros de gendarme y de todas las formas militares.

Hemos visto un sombrero que figuraba el casco de la Walkyria en gruesa paja verde con visera y cimera. De esta caían penachos color limón.

La dama que use un sombrero semejante debe ser muy bella para no hacer el ridículo.

Hay muy lindos delantales de linó plisado. Los hombros y el escote son de linó con trenceilla. El bajo va adornado con grupos de plieguecillos alternando con líneas de trenceillas. Se lava y se repasa con mucha facilidad. El delantal resulta encantador.

Otros delantales para niñas de doce á quince años, en forma princesa, sin mangas, en linó con impresiones, son muy agradables para el verano. Preservan mucho el traje.

## ENTRE NOSOTRAS

El correo nos ha traído una carta de una señora joven. En ella trata de una cuestión muy delicada: de las relaciones entre amigas colocadas en diversas escalas sociales.

“He encontrado—nos dice—á una



Traje elegante para señorita de 14 años. De Meteoro seda color Champignon, con adornos bordados en entredós con sedas blancas, bordados en el frente bajo falda, cuello de encaje; la falda lleva viéses en el bajo y frunces en el tallo y en el delantero del cuerpo. Este traje es muy juvenil y gusto selecto.

antigua compañera de convento. Hemos reanudado nuestras relaciones de amistad y nos vemos con frecuencia. Ella, que está casada con un hombre

rico, está en posición infinitamente superior á la mía. Para comprenderlo, basta un detalle: estoy obligada á vivir de rentas muy escasas. Cuando salimos juntas, mi inferioridad es más sensible... Hay, como todo el mundo sabe, en la vida ordinaria de las mujeres mil gastos pequeños. Mi amiga no se preocupa en ello. Pero yo si los hago, me arruino; y si los dejo á su cargo, es una humillación. ¿Qué me aconsejarían?”

Es muy difícil responder á esta pregunta. Para ello tendríamos que dirigirnos á la amiga, si nuestra comunicante no tenía valor para decirle: “Mi querida amiga: te quiero mucho y no tienes motivos para dudar. Pero no tomes á mal que no acepte siempre tus invitaciones y que no asista á tus diversiones. Yo no tengo la fortuna de ser tan rica como tú, razón que me impide corresponder á tus delicadezas. Para vivir tengo que economizar mucho, y, aunque sé que no te has fijado en esto, no quiero ser una carga para tí. Mi orgullo y mi delicadeza me lo impiden.” Un discurso semejante haría comprender á la amiga lo que su condición de mujer afortunada le impide ver.

En este caso hay muchas personas. Las ricas no se fijan en el estado económico de las otras, y las encadenan con gastos que no pueden hacer. Y si los hacen, por no confesar la verdad, las ponen en una pendiente resbaladiza. Es un pecado. La verdadera amistad, exenta de egoísmo, debe fijarse en la situación de cada cual, para no imponer sacrificios ni humillaciones á nadie. Su primer deber debe consistir en no ser enfadosa ni molesta. Esta es cuestión de tacto y de delicadeza del corazón.

Ciertas personas afortunadas cometen una indiscreción haciendo partícipes de sus costosas diversiones á otras que están obligadas á vivir con más modestia por falta de recursos. No se debe invitar á té y comidas seguidas á las personas que no están en situación de devolver los obsequios. Para ellas se guardarán los encantos de las horas de intimidad, cuando sólo se piensa en cambiar ideas y sentimientos. Tampoco se las invitará á las reuniones de gran lujo ni á esas otras donde haya diversidad de “toilettes”. Se evitará también hablar en su presencia de los grandes gastos que se tienen, de enseñar joyas y los adornos. Y se abstendrán de ponderar sus 40 HP., el número de sus servidores, de sus diversiones, etc.

Ya sabemos que esto es pedir demasiado. La mejor mujer tiene estas pequeñas debilidades vanidosas y gusta de referir lo que la interesa, sin pensar en el daño que causa. Con una amiga de la infancia, además, se cree dispensada de estas cortesías. En este particular el convento es muy con-

veniente, porque nivela las clases; pero la vida, desgraciadamente, se encarga de suprimir esa igualdad, cosa que las amigas afortunadas no debían olvidar nunca. A éstas les hace falta saber la respuesta que dió un hombre de mundo arruinado á una aristócrata que le invitó á pasar un mes en su castillo. “Señora—dijo,— se lo agradezco mucho; pero no soy bastante rico para ir á casa de los que lo son.”

## FISIONOMÍA

La boca.—Sin hablar, sin reír, en reposo, es admirablemente expresiva. Es aún más móvil que los ojos, más reveladora, menos fácil de gobernar por medio de la voluntad.

Ante todo es preciso observar los labios, su línea de unión, su centro y sus comisuras. Los labios carnosos, móviles, revelan un carácter débil y variable. Los labios firmes, por el contrario, revelan energía. Los labios grandes, pronunciados, bien dibujados, iguales á partir del centro de la boca y dulcemente unidos, no pueden pertenecer á una persona baja, falsa, mala. Los delgados, muy unidos, que dan á la boca el aspecto de una línea horizontal, anuncian sangre fría, espíritu ordenado, pero revelan tendencia á la avaricia y á la inquietud. La boca que siempre ó casi siempre permanece cerrada indica prudencia y reflexión. La bondad y la benevolencia habituales se conocen por un ligero desbordamiento del labio superior sobre el inferior.

Quando una persona tiene que demostrar su valor, los labios se unen naturalmente. En los momentos de calma y de resignación la boca está cerrada sin afectación. Esta expresión se encuentra en las personas reservadas ó temerosas por la voluntad ó por la injusticia que las rodea hostilmente.

Quando el “pallium”, parte que principia en mitad del espacio que separa la nariz de la boca, está pronunciadamente arrugado, indica, para el bien ó para el mal, cualidades extraordinarias.

La boca que tiene las comisuras muy pronunciadas indica amabilidad; la que las tiene caídas revela astucia y poca bondad. Si los labios están bien formados, la boca anuncia unas facultades equilibradas, perfectas. Un labio hinchado en su mitad denota instintos voluptuosos. Una boca cuyo labio inferior avanza hacia el superior demuestra más sagacidad voluntaria que bondad de alma. Y una boca que se pliega anuncia crueldad y gula.

Claro es que hay excepciones y que sería una imprudencia admitir ciegamente estos indicios. Pero, por lo general, son muy justos y demuestran lo que llevamos dicho.



## VESTIDO PARA VISITAS

*de líneas correctas y exquisita gracia. En Ottoman color Grey, la falda en su mitad va á tablas y los delanteros van unidos al centro y por un solo costado con un botón. El cuerpo levita algo suelto y abierto formando ondas, el bajo y las mangas adornado de lindo dibujo de trencilla blanca de seda, el cuello solapa de seda blanca con lunares bordados en negro, cuello alto vuelto con corbata y gran sombrero de paja fina de dos colores. Este traje es elegantísimo y rico.*

## UN SUEÑO REALIZADO

## COMO EN TIEMPO DE LAS HADAS

Copoceo á una jovencita, nacida en un viejo castillo muy alejado de las poblaciones, que todavía no ha visitado una ciudad. Su abuela, su maestra, la ha enseñado á leer, escribir, contar, coser y hacer dulces. Yolanda no ha leído más libros que su catecismo y los cuentos de hadas, que se sabe de memoria.

Los diarios, revistas y colecciones de modas no entran en el castillo de la Palombe. Ninguna visita, además, es recibida allí.

La abuela de Yolanda, habiendo tenido motivos de queja de su nuera, cuyo espíritu moderno había ofuscado su austeridad de antigua señora, querenciosa de los rancios métodos de educación femenina, se apoderó de la niña, huérfana muy pronto, resuelta á hacer de ella una mujer sin cultura, ignorante de todos esos famosos progresos de una ciencia que es obra corruptora de Satanás.

Y su propósito se cumplió á maravilla. Yolanda, á los diez y seis años, era una joven bellísima é inocente. No sabía nada de nada: lo ignoraba todo.

¿Sería esta la fórmula de la dicha?

A pesar de eso, su alma se alimentaba de sueños quiméricos, sueños tomados de la fuente encantada donde las hadas transforman la materia y gobiernan el mundo por la potencia de su varita mágica.

Un poco cansada de rehacer siempre las mismas aventuras de sus libros, Yolanda, para distraerse, inventaba otras, que inconscientemente ajustaba á las obscuras preocupaciones de su cerebro.

Desde hacía poco, el príncipe encantado era el héroe ordinario de sus frecuentes ensañaciones. Desde lo alto de las torres atalayaba los caminos, esperando su llegada y preguntándose bajo qué aspecto se presentaría.

Si algún mendigo vagaba á la aventura en torno al castillo, aguardaba que la varita de su madrina, al tocarle, le transformara, presentándole como un arrogante mozo, caballero en un blanco corcel y con la lanza en la mano.

O quizás, por estar en poder de un temible encantador, ¿no le iba á enviar un mensajero por medio de un pájaro azul?

¿Cómo dudar de que tales cosas iban á suceder! ¿No había hallado pocos días antes, en el patio de honor, un palomo herido por un genio maléfico? ¿Y no había encontrado debajo de las alas un billete minúsculo, escrito, desgraciadamente, en un idioma desconocido? Sí. Y Yolanda creía de buena fe esto, pues ignoraba la existencia de los palomos correos.

Y cada día su mirada interrogaba

las nubes y murmuraba con fervor esta llamada de las princesas cautivas:

“Ave azul, color del tiempo, vuela hacia mí prontamente.”

Sin embargo, corría también por los jardines y las llanuras vigilando el vuelo de las libélulas, porque las hadas, como es sabido, adoptan con frecuencia la forma de las mariposas de largas alas matizadas de colores. Y la adoptan para alimentarse con el jugo de las flores y ocultarse en el interior de las rosas.

Por la noche, cuando la luna iluminaba el espacio, Yolanda abría su ventana y se acodaba en el alfeizar, con los cabellos al aire y escuchando los pasitos menudos de los gnomos, invisibles bajo sus sombreros de hojas secas cuando bailan sobre la arena clara de las avenidas. Porque los gnomos son los aturridos pajes de las hadas, ya que revelan con sus juegos infantiles la presencia misteriosa de sus reinas. Todo el mundo sabe esto. En esos momentos basta con llamar al hada para que se yea obligada á comparecer.

Yolanda cantaba dulcemente:

—¡Madrina! ¡Madrina!...—y hacía lindos movimientos de llamada, que las hadas debían ver.

Y ocurrió muchas veces que el roce aterciopelado de unas alas acarició su frente, ó que una nota lánguida, tal vez lanzada por una golondrina dormida, hizo sonar en sus atentos oídos una palabra muy dulce que no comprendía...

Pero la maravillosa historia que gustaba de contarse á sí misma, no se acababa, cosa que la enfadaba á ratos.

No obstante, estaba escrito que la historia terminaría, porque las hadas son personas más lógicas que esas otras que parecen serlo tanto.

Una bella mañana, al concluir el verano, cuando flotaban en el espacio nubes rotas, que el sol iba disolviendo, Yolanda descendió de la torre. Ocupada en sus juegos, se alejó poco á poco, dejando los jardines por la llanura, que estaba rodeada con anchos fosos llenos de agua, y por grandes hoyos. En este espacio cercado, su abuela la permitía corretear. Ningún hombre podía entrar allí, á menos de que cayera del cielo. Y esto fué lo que sucedió, precisamente.

—¡Ay, Dios mío!—exclamó de pronto Yolanda.—¿Qué pájaro será ese tan bello que sale de las nubes y que se mantiene en el aire con sus enormes alas?... Se diría que se aproxima, que descende... ¿Cómo se vuelve hacia mí!... ¿Será un buitres?... ¿Una gran águila?... ¿Será?... ¡Ah! ¡Es él, es él!... Es azul como el cielo y trae al príncipe heroico, al príncipe encan-

tado... ¡Pájaro azul! ¡Pájaro azul, ven hacia aquí!—gritó Yolanda, levantando los brazos y haciendo gestos de llamada.

El pájaro obedeció. Con vuelo plano se deslizó dulcemente, quedando parado á algunos pasos de la jovencita, que corrió hacia él feliz, encantada...

—¡Buenos días, pájaro azul!—le dijo, haciendo una reverencia.

—¡Buenos días, pequeña hada!—respondió un hermoso joven de ojos atrevidos.—¿Queréis subir conmigo y dar una vuelta por las nubes?

—Sin ninguna duda—respondió ella.—Yo no tengo miedo.

—Así lo espero.

—Pero quiero despedirme de mi abuela.

—¿Dónde vive?

—Allá, en el castillo de la Palombe.

—¡Ah! ¿Sois vos?... ¡Bah!—dijo después de reflexionar.—Ahora iremos á ofrecerle nuestros homenajes... juntos. Subid pronto...

Levantó en brazos á la jovencita, sentándola en una estrecha banqueta, después de envolver sus faldas en las piernas. Luego se colocó junto á ella, hizo unos cuantos movimientos rápidos, y el pájaro azul, resoplando de alegría, se llevó su presa hacia las nubes...

JORGE DE PEYREBRUNE

=====

## CORREO DE LA MODA

Mucha imaginación y muchos detalles sutiles en las maneras y en los adornos, para que nuestros trajes tengan una agradable variedad. Con el sistema exiguo es una tarea difícil. Por la tarde, gracias á los drapeados, á las envolturas, con el contraste de las telas suntuosas y diáfanas, el aspecto no tiene monotonía. El encaje, los bordados espesos, todavía más pesados por el empleo de hilos metálicos, perlas y lentejuelas brillantes se utilizan para las “toilettes” de noche. Dan motivos de alto lujo. El sistema de “fundar” es lo que se estila, sobre todo, por la noche. Van rodeados estos trajes de muselinas, gasas y tules. Fundas de encaje se destacan sobre fondos floridos, con grandes motivos, lo que hace sobresalir los encajes y da mucha brillantez al conjunto.

Las telas de plata y los moarés son muy convenientes para conseguir efectos afortunados. Las “toilettes” escotadas de ese género son muy discretas. Los cuerpos van realzados por bellas aplicaciones y broches de pasamanería

y por bordados espléndidos, que marcan las elegancias del busto ajustado.

La extensión de estos trajes es moderada. Apenas son más largos por detrás que por delante. Se adaptan á los contornos de las personas que los llevan por el peso de los adornos; pero con colas se suprimen. Se ven estos trajes reducidos en los retratos de Gerard, David, Ingres, cuando el manto de la corte imperial no se llevaba.

En una recepción matinal de espousales hemos podido admirar trajes del mejor gusto. La joven prometida, fresca y encantadora como la aurora, llevaba un traje de muselina de seda color hoja de rosa dispuesta en drapeados. Drapeados holgadamente unidos, formaban el cuerpo y las amplias mangas. En el bajo de la falda otros drapeados recogían los abundantes pliegues de muselina. Esta, que era de un rosa pálido, iba sobre un forro blanco pekinado, que hacía un encantador transparente. En todos los huecos de los drapeados iban pequeños botones de rosa en gasa de plata. Esta "toilette" muy nueva y muy elegante, era del mayor gusto. Un hilo de perlas rodeaba el cuello, que dejaba descubierto un trozo de un camisolín de tul color clavel. El peinado era encantador. Los cabellos, de un rubio tierno y gracioso, rizados naturalmente, iban cruzados por dos bandas de plata bastante pegadas á la cabeza, en su alrededor, que retenían un ramito de rosas.

La madre de la desposada llevaba un admirable traje de brocado Pompadour velado, blusa rusa de muselina de seda color cabellos de la Reina, cuyo borde ostentaba un fino bordado de zutach de oro. Inmensa capellina de paja de Italia adornada con grandes penachos amarillos matizados.

Los sombreros son cada vez más grandes, van más empenachados, más adornados, más cargados de plumas, flores, drapeados y tul. Los matices van superpuestos, consiguiendo de este modo grandes efectos.

Digamos dos palabras de los velos. Las mallas de tul son tan amplias, que la nariz de las damas se expone á salir por el cuadrado. Otras, por el contrario, van muy unidas y llevan amplios y fantásticos dibujos. Esos dibujos hacen que algunas señoras lleven un ratón en la mejilla derecha, una manzana sobre la ceja izquierda y una hoja sobre el mentón. Otros van cargados de ramas y flores extrañas. El efecto de estos velos es más original que sedante. Es preciso que sean muy grandes para que rodeen los bordes de los sombreros, el menor de los cuales tiene metro y medio de circunferencia. El conjunto abigarrado de estos trajes permite combinaciones muy nuevas. Hay una vuelta de falda en terciopelo azul ojo de rey, de casi 35 centímetros de alto, que termina una falda de tafetán de adorno azul bri-

llante, casi negro, tan obscuro como la franja de terciopelo. Sobre esta falda una corta chaqueta casi ajustada, de tafetán adorno del mismo color, adornada con gruesos bordados azules en

de seda. Por transparente tiene un cuerpo de satín cereza con rayas al través, de entredós de encaje de plata. Una banda de satín rodea la blusa para hacer más suave la muselina. La



TRAJES PRACTICOS

Figura 1.ª En Foulard Radium de rayas blancas y azul marino, la falda, en forma de pico, así como el cuerpo en el delantero y espalda, adornos de vieses de seda negros; mangas cortas, el pechero y mangas de encaje de tela. Sombrero de paja con cintas cruzadas y dos grupos de flores.—Figura 2.ª Traje para señora joven; de corte inglés, falda ligeramente de vuelo abajo, con faja en el bajo bordada, montando en el delantero; cuerpo saqué con adornos de trencilla y terciopelo. Sombrero de tres picos en paja con flores y plumero.

relieve. La chaquetilla está hecha con originalidad de estos trajes exige una larga vuelta de terciopelo cruzado, ciencia perfecta en el arte de las proporciones y un gusto impecable en el muy bajo sobre un chaleco malva, brochado en plata. Hay otro traje en realzamiento de los colores. Si son sa- tén Liberty avellana, que se lleva con blusa rusa del mismo color en muselina mucha gracia y seducción.

# TRAJES DE GRAN NOVEDAD



Figura 1.<sup>a</sup> Toilette en crespón de seda en cuadros azul marino y blanco, cuello y vueltas de las mangas en satén marino, botones bolas de metal. Sombrero de paja azul marino con adornos de cintas y cerezas.—Figura 2.<sup>a</sup> Forma sastre en crespón de seda antiguo, color azul, adornado con pliegues planos rematando la falda y la chaqueta; vueltas de seda crema; sombrero de paja blanca adornado con cintas de azul antiguo cubriendo el fondo.—Figura 3.<sup>a</sup> Traje con falda de crespón satén negro suave, con chaqueta de crespón de seda azul Nattier. Interior de tul blanco. Sombrero Italia adornado con terciopelo negro y avena negra.

## MODAS CORTE SASTRE



Figura 1.<sup>a</sup> En lana ligera color aïrelle, falda ceñida y gabán adornado con zutach.—Figura 2.<sup>a</sup> En Eolien de lana color mordore, en la falda y gabán simula en los costados lancetas con botones. Sombrero grande de paja con flores y plumas.—Figura 3.<sup>a</sup> Aspecto posterior de la figura 1.<sup>a</sup>—Figura 4.<sup>a</sup> En Cheviota azul marino ligera, falda de ligero vuelo lisa, gabán levita cerrado y abierto, de pecho á pecho cruza por detrás una pala de mucha originalidad, el cuello forma picos, el delantero lleva un bordado central, sombrero grande de paja de Italia con plumas.—Figura 5.<sup>a</sup> Falda con forma en el bajo y levita ídem, turbante de tul.—Figura 6.<sup>a</sup> Traje de niña en Foulard á pliegues y tablas con adornos de trencilla.—Figura 7.<sup>a</sup> Traje de niña en Eolien escocés, tabla cruzada forma de banda y sombrero de paja.

## NOTAS DEL GRAN MUNDO

La embajadora de Italia, señora Silvestrelli, ha dado á luz con toda felicidad una hermosa niña.

Se halla bastante delicada de salud la joven esposa de D. José Ignacio Vázquez, hija del general Ochando. Deseamos su total restablecimiento.

En la iglesia de San Jerónimo, se celebró el enlace matrimonial de la bella y distinguida señorita María Luisa Pequeño, con el ilustrado ingeniero D. Mario Viani.

Los recién casados, á los que deseamos todo género de venturas, marcharon á San Sebastián y París.

Ha sido pedida la mano de la bellísima señorita Elvira March, hija del teniente general D. Emilio, para el distinguido joven vizconde de Casa-Figueras.

La boda se celebrará en el mes de Agosto próximo.

Han marchado á Villaharta el ex subsecretario de la Presidencia D. Salvador Canals y su distinguida esposa.

Para el distinguido abogado y oficial del Ministerio de Instrucción Pública, D. Eduardo Torralba, ha sido pedida por su madre, doña Isabel Medina, la mano de la bella señorita Jimena Escudero Dancausa.

La boda se celebrará en fin de Agosto.

Anúnciase un gran baile para últimos de Junio en el hotel de los condes de Casa-Valencia.

La condesa viuda de Cerrajería y su hijo D. Francisco, se han instalado en un elegante cuarto de la casa núm. 42 de la Carrera de San Jerónimo, y D. Federico Bayo y su hija soltera, en uno de la calle de Juan Bravo, núm. 1.

Los salones de la Legación Argentina ofrecieron un aspecto brillantísimo, con motivo de celebrar el Centenario de la Independencia.

Por allí desfilaron cuanto hay en Madrid de notable y distinguido; la sociedad aristocrática, el cuerpo diplomático; políticos, artistas, literatos, y un núcleo brillantísimo de familias argentinas aquí residentes.

En todas las estancias triunfaba una primavera de flores primorosas, de tonos claros, que aportaban alegría, así como los vestidos elegantísimos y vaporosos de las señoras, entre las cuales solamente las damas que pertenecen al elemento oficial, llevaban todavía luto riguroso por el rey de Inglaterra.

En el comedor se sirvió un espléndido *buffet*. En el salón de baile estaban dispuestas seis mesas de *bridge*,

que pronto fueron ocupadas por los aficionados, cada día más numerosos, á este juego.

La señora de Wilde, que estaba resplandeciente de belleza, esperaba á sus amigos en la entrada del primer salón y recibía á todos con esa sonrisa tan amable que da un *charme* exquisito á su precioso rostro.

Vestía la elegante dama una *toilette* de tul *diamante*, de irreprochable hechura y de gusto perfecto.

No es la última vez en esta temporada que se abrirá tan suntuosa casa, en donde se recibe con tanta esplendidez y donde acude con marcada predilección la sociedad aristocrática. En la segunda quincena de Junio se celebrará un gran banquete en honor del presidente electo Sr. Sáenz Peña, que ha sido invitado por S. M. el rey á venir á Madrid. Un magnífico baile cotillón se celebrará después de la comida.

\*\*\*\*\*

## CONFIDENCIAS

### EL ABURRIMIENTO

¿Quién no ha conocido esta enfermedad moral, esta sensación de cansancio y de inutilidad que se llama fastidio?

¿De dónde viene? ¿Por qué nos asalta en sociedad y cuando estamos con agradable compañía?

¿Qué difícil es responder á estas preguntas!

Siempre resulta aventurado el querer definir las sensaciones morales, porque éstas son tan frágiles, tan cambiantes y tan sutiles, que se desvanecen en seguida.

Si se reflexiona un poco parecerá que el fastidio es el resultado de un desequilibrio entre nuestros apetitos y nuestras satisfacciones. Porque, aun cuando parece oscura la definición, no es tanto como se cree.

Tomemos el caso más frecuente: el aburrimiento que proviene de la inacción, sea física—enfermedad ó cansancio—ó sea moral—falta de iniciativa.—¿Por qué la inacción es manantial de aburrimiento? Sencillamente, porque poseemos un apetito de movimiento, de actividad, y no lo satisfacemos.

Tomemos otro caso opuesto: el aburrimiento que nos asalta cuando estamos acompañados. Este nos domina cuando no existe afinidad entre nuestro espíritu y los de los que nos rodean. Tenemos ganas de simpatías, de acuerdo, de socialidad; pero no las cumplimentamos. Naturalmente, sufrimos por esa falta de armonía y de equilibrio.

Esto demuestra que se puede asimilar el aburrimiento al malestar que produce el hambre, pues el primero es una necesidad moral no satisfecha.

Se puede oponer á nuestros argumentos que son los mimados de la fortuna los que se quejan de aburrimien-

to; pero no es sólida la objeción. El rico, con su riqueza, no hace esfuerzos útiles, y, como no los hace, se aburre. Al pobre, por el contrario, no le ocurre esto. ¿Por qué? Porque no tiene tiempo de darse cuenta de que está en poder del aburrimiento.

Cuando se conoce al enemigo, se le puede vencer con más facilidad. Así, pues, si comprendemos lo que es el aburrimiento, lo podremos combatir mejor.

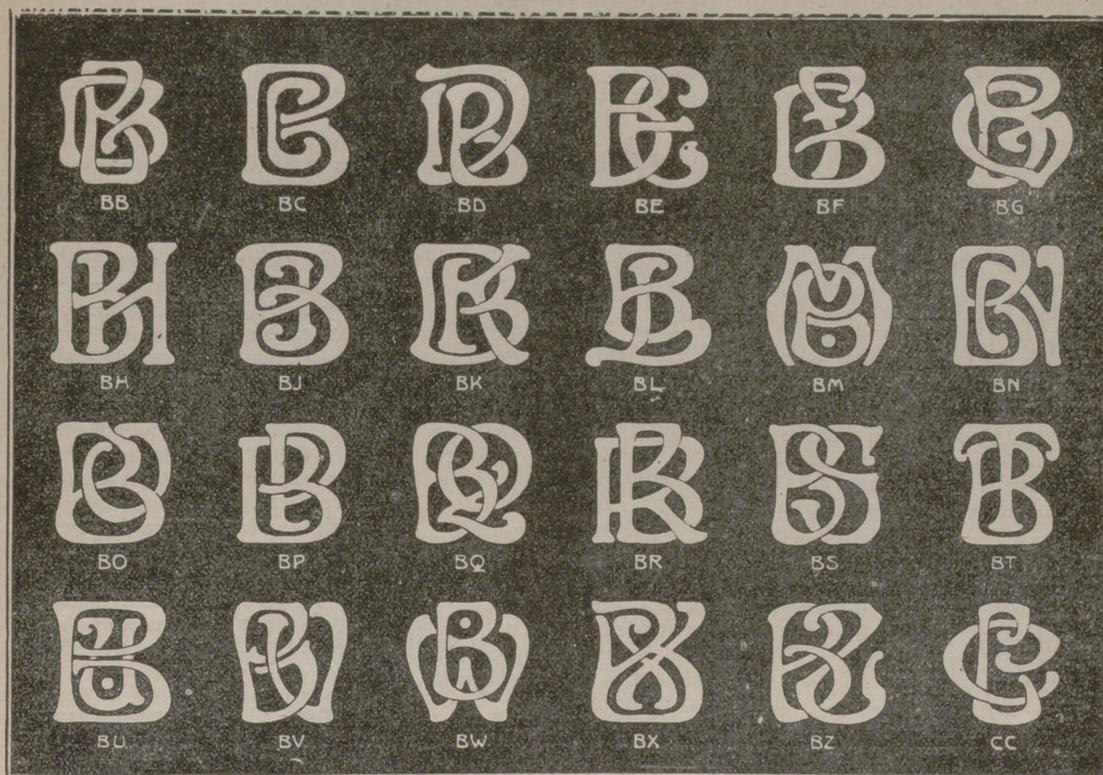
Y conste que si lo tratamos como enemigo es por las cartas que se nos dirigen quejándose de él.

Debemos decir, no obstante, que la mayor parte de nuestras amables correspondencias se aburren á causa de su soledad ó de la monotonía de sus vidas. Porque la necesidad del cambio y de lo imprevisto es una de las características de la naturaleza humana. Además, muchas de las quejas son jovencitas que están en el período de la inquietud y de la incertidumbre; en el período de los sueños, cuando se piensa en crear un hogar, un nido y por lo mismo se siente más la soledad.

He aquí, por ejemplo, una carta que comprendía ese sentimiento. «Yo creo—nos dice una lectora—que voy á pasar á los ojos de ustedes por una tonta ó por una caprichosa que no sabe lo que desea. Tengo todo lo necesario para ser dichosa, y, no obstante, me aburro extraordinariamente. Me esfuerzo en disimularlo, para que no lo adviertan mis padres, y por eso me dirijo á ustedes, para ver si me dan un remedio ó me alivian un poco. No sé decir por qué me aburro. Mi vida no es muy variada, pues vivimos en el campo; pero, no obstante, tiene muchas distracciones. Otras mujeres, en mi lugar, estarían contentísimas. Pero yo me aburro y no sé de qué proviene mi aburrimiento. Me parece que me falta algo y experimento una sensación vaga, imprecisa, que no puedo analizar. Y me digo: si á los diez y ocho años me aburro, ¿qué me ocurrirá después?»

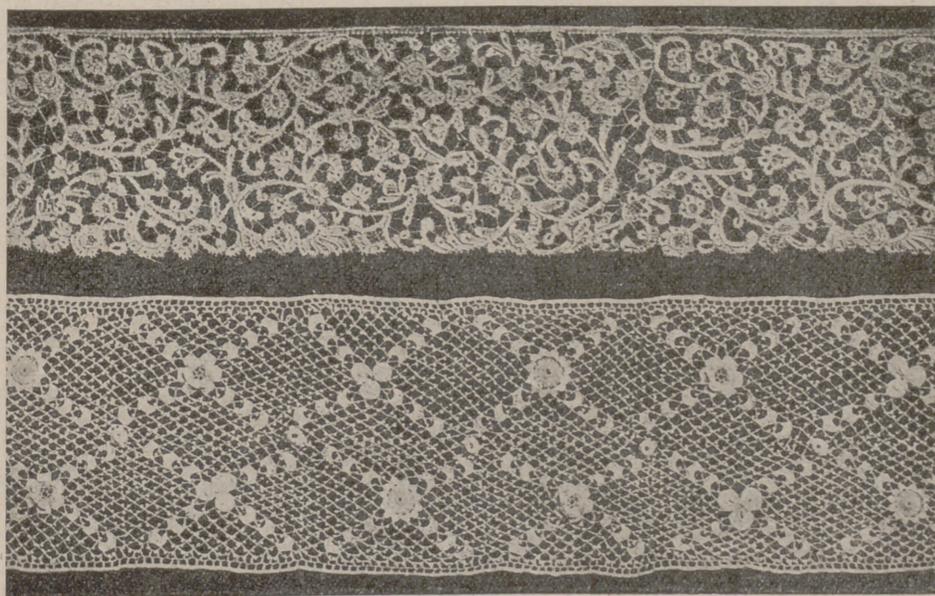
Precisamente porque tiene usted 18 años, gentil lectora, se aburre. Su vida no está determinada ni tiene una finalidad; y, como no tiene ninguna de esas cosas, siente ese vacío. Más tarde, afortunada ó desgraciadamente para usted, desaparecerá, pues se creará obligaciones y tendrá un hogar. Pero, mientras ocurre eso, busque todas las obligaciones que pueda y trabaje mucho, en arte ó en oficio, y verá como varía. La ociosidad, dejando anejo campo al pensamiento, crea el aburrimiento por medio del contraste, y eso es lo que hay que impedir. Porque con él, de cualquier modo, perdemos lo mejor de nuestras facultades y de nuestras energías.

El aburrimiento es una enfermedad terrible, á veces mortal. Desgasta las energías, destruye las ilusiones, rompe la vida como si fuera un vaso de frágil cristal.



**ENLACES MODERNISTAS COMBINADOS**

24 enlaces combinación con la letra B, y desde el enlace BB á BZ, y principio de la combinación cifras CC. Esta linda colección de enlaces empezó en el núm. 122 y continuará, son utilísimos para bordar en pañuelos y ropa interior con algodones maravillosos lavables.



Puntilla y entredós de Encaje de Venecia, ejecutados á punto de aguja y al croché finísimo. La puntilla hecha en tamaño 8 centímetros ancha y á punto de aguja con hilo finísimo, es de un valor excepcional. El entredós es de más fácil ejecución, el fondo al croché y de 7 centímetros ancho y las formas del dibujo hechas al croché, se van uniendo al hacer el fondo, el hilo que debe emplearse debe ser el más fino posible.

Jesus

SUPLEMENTO

LA MODA PRÁCTICA

Núm. 127.—1.º de Junio 1910

SUPLEMENTO DE LABORES PRÁCTICAS,  
POR M. SALVI.—NÚM. 127.—1.º DE  
JUNIO DE 1910.

Núm. 1.—Nombre de Jesús para  
pañuelos.

Núm. 2.—Enlace TR para fdem.

Núm. 3.—Capricho de enlace PMC,  
para bordar en aditans en sobrepues-  
to de otra tela á la forma de la hoja.

Núm. 4.—Enlace SG, para toallas

Núm. 5.—Enlace PS, para almoha-  
das, ejecutado como el anterior.

Núms. 6 y 7.—Nombres de Cristeta  
y Genara para pañuelos.

Núm. 8.—Nombre de Lola para  
manteles.

Núm. 9.—Angulo para pañuelo bor-  
dado al festón y cifras JA.

Núm. 10.—Nombre de Antonia para  
toallas.

Núm. 11.—Nombre de Jacoba para  
servilletas.

Núm. 12.—Entredós para bordar en  
bastidor ó abrigos con zutach.

SUPLEMENTO AL NÚM. 127.—1.º DE JU-  
NIO DE 1910.

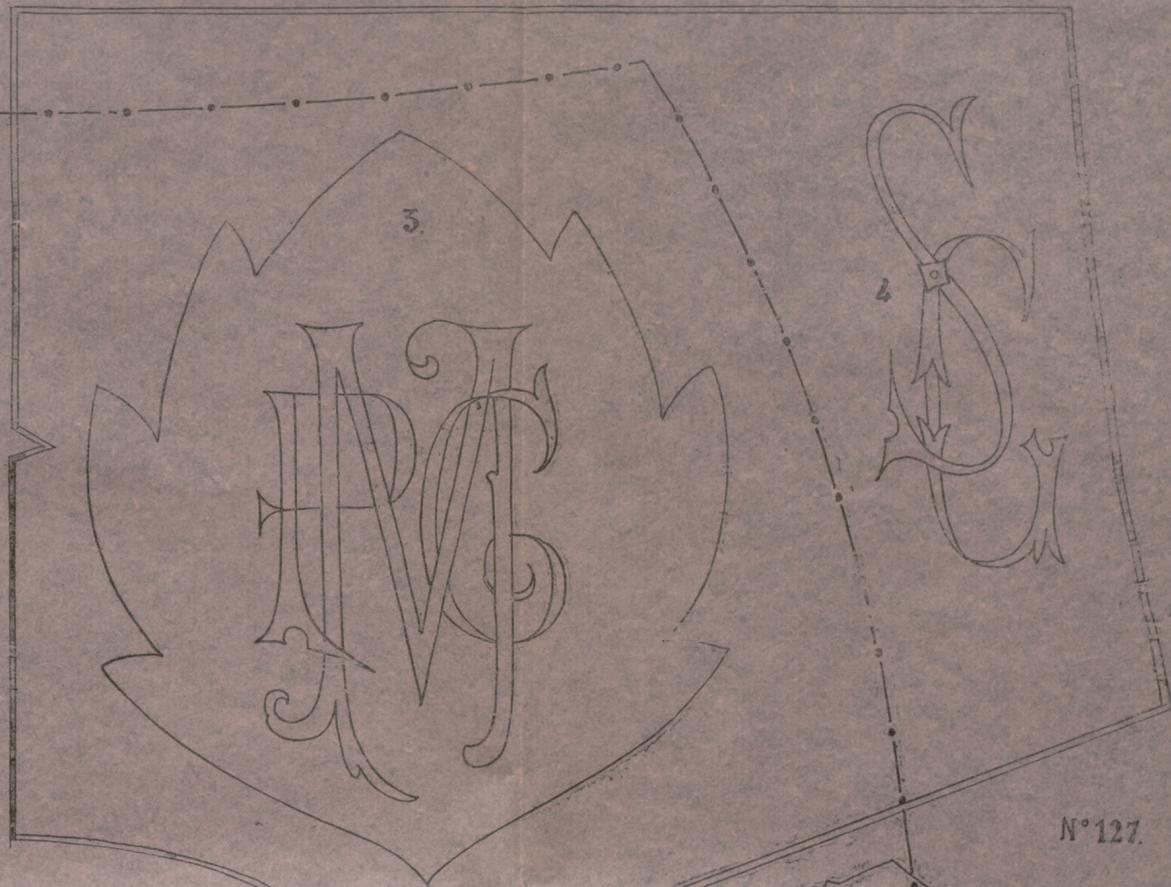
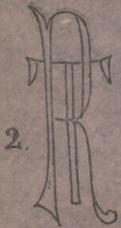
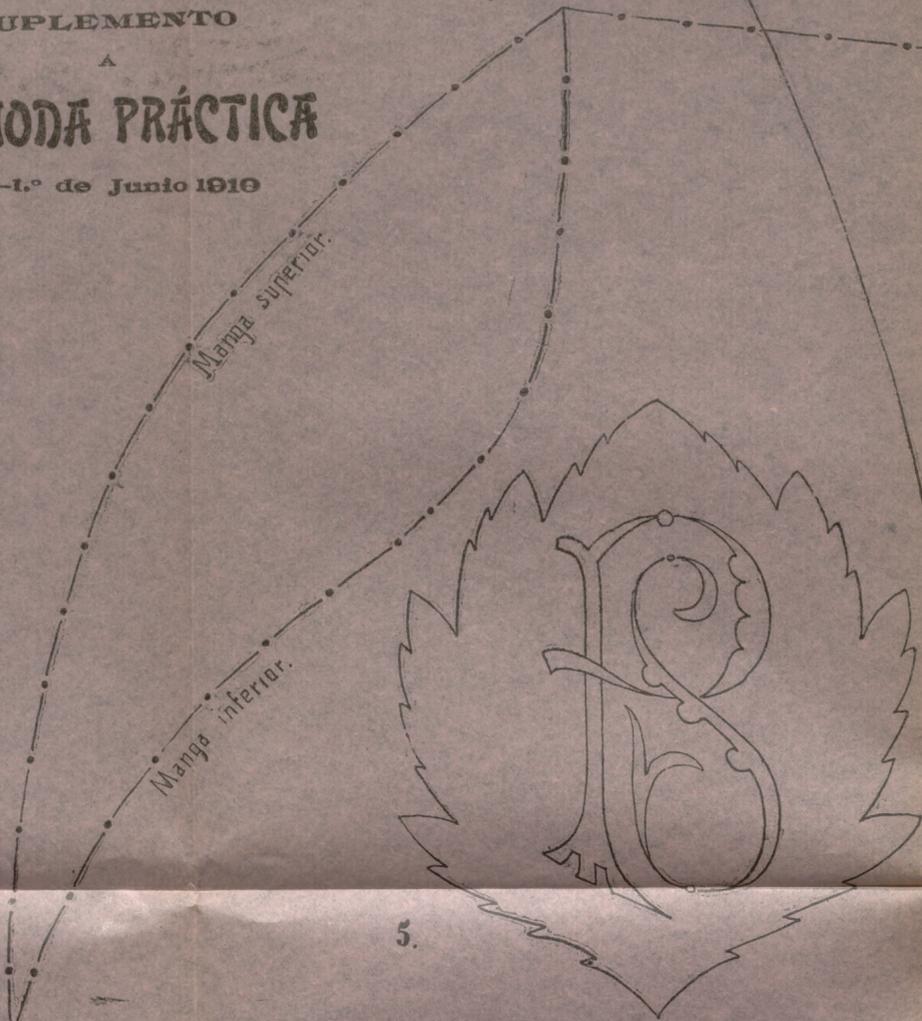
BLUSA DE LIENZO

Esta graciosa blusa lleva por de-  
lante y por detrás un escote bordado,  
cortado sobre la parte plisada. En mi-  
dad del delantero hay un pliegue ro-  
dondo. Los lados van adornados con  
grupos de cinco pliegues.

La espalda va igualmente adornada  
con un pliegue redondo, disimulando  
el cierre. Lleva á cada lado un grupo  
de cinco pliegues.

El escote del escote es redondo y  
está formado por un entredós con-  
juntamente al que rodea el escote. Este es  
un tal modelo Pierrot.

Medida: 150 metros de anasar, lar-  
go, por uno de ancho. Tres metros de  
entredós.



Nº 127.

Cristeta

6.

Genara

7.

Lola

8.

Delantera.

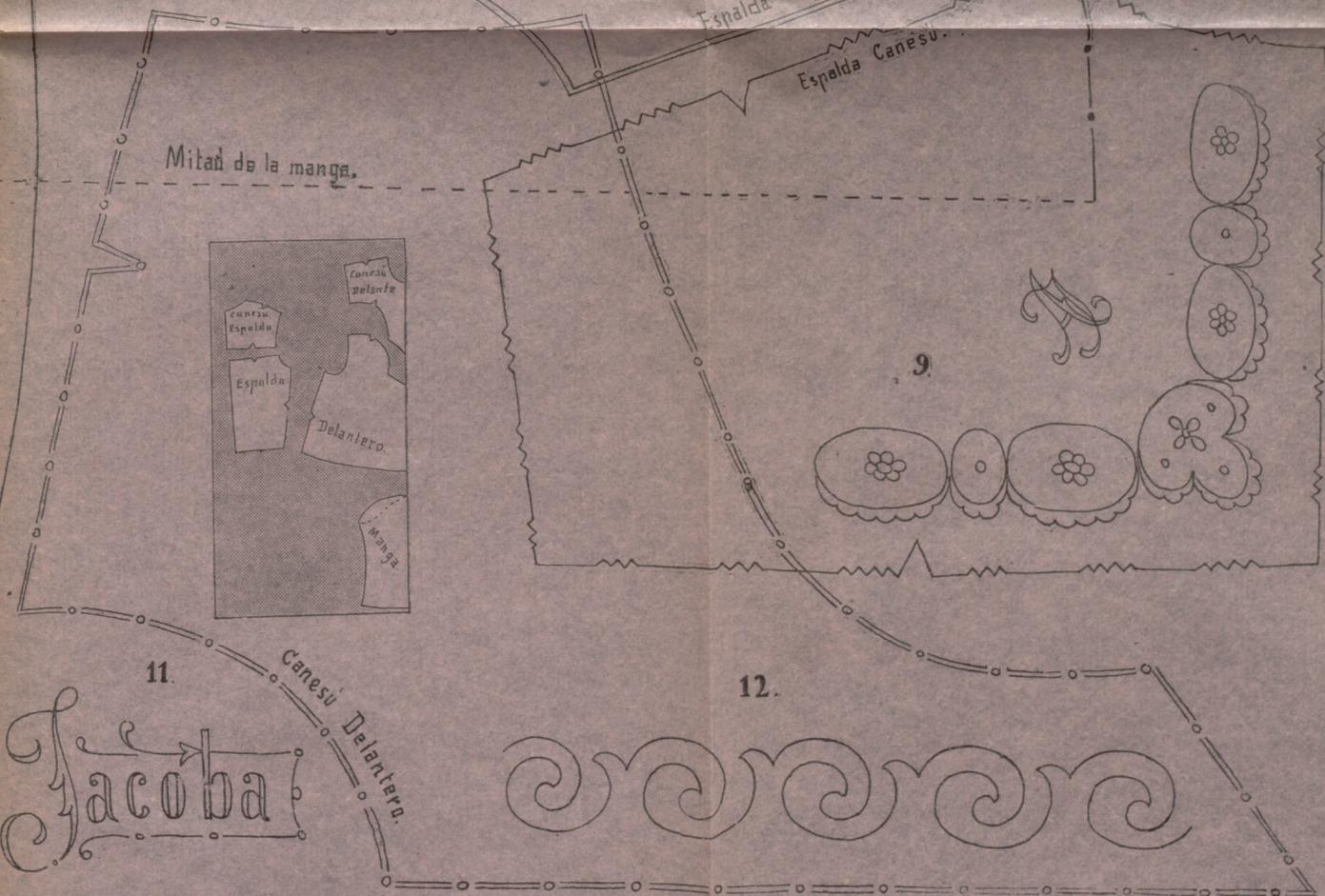
Antonia

10.

M SALVI.



Blusa con canesú



# Cómo se puede hacer un pantalón para niño de uno de hombre

Muchas lectoras, en diferentes ocasiones, nos han rogado que explicásemos la manera de cortar y de coser un pantalón. Esos ruegos han hecho que pensemos un poco en el asunto y hoy nos decidimos á complacerlas. Sólo que, para dar un carácter más simpático á la cosa, vamos á relacionarla con la economía casera. Es decir, vamos á explicar cómo se puede hacer un buen pantalón para niño de seis años de uno de hombre.

## MODO DE HACERLO

Se coge un pantalón de hombre, se le descose por la cintura y se sueltan todas las costuras. Quedarán, pues, las piezas sueltas. No se dejarán cosidas ni las vueltas de las extremidades de las piernas ni la pretina. En seguida, después de bien cepilladas, se humedecen las partes que componían el antiguo pantalón y se planchan. Luego, revés con revés, se ponen los dos delanteros del pantalón uno encima del otro. Inmediatamente se hace lo mismo con los de atrás.

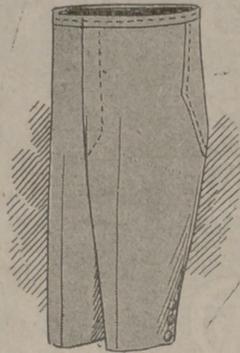
**DELANTERO.**—A fin de no complicar el trabajo con numerosas medidas, tan sólo indicaremos algunas, las más precisas. Estas servirán de punto de partida y permitirán colocar los patrones en el sentido deseado.

El delantero para el pantalón del niño se marca en el del hombre, comenzando 30 centímetros más abajo de la costura superior. De este modo se halla en el sentido exacto de la tela. Luego se dibuja en un pedazo de papel la forma de la pretina y se la corta de la parte libre y menos gastada del pantalón antiguo.

**PARTE POSTERIOR.**—La parte posterior del pantalón del niño se marca en la del mismo lado del otro. Se principia 6 y 1/2 centímetros más abajo de la costura superior, á 31 de la del lado y á uno de la maestra. En seguida se cortan ambas partes, guarneciéndolas con costuras á la altura de los bolsillos con una tela apropiada, pues esta guarni-

ción no tiene más objeto que disimular los forros.

Luego se colocan los bolsillos, que



Pantalón de niño.

serán de tela resistente. En seguida se repasan las costuras.

Terminado este trabajo, se pone la pretina en el lado izquierdo—en el delantero del pantalón—y después se hacen los ojales á todo lo largo, en la segunda tela de la misma. Al otro lado se colocan los botones.

Luego se hacen las costuras de los lados, deteniéndose en los bolsillos y continuando debajo de ellos. En seguida se hace lo mismo en la entropierna. Hecho esto, se prueba el pantalón, para ver si molesta al niño al andar ó al sentarse. En esta prueba hay que cuidar de que ajuste bien en la cintura. Se humedecen las costuras y se planchan. Y, por último, se colocan tres botones al final de las costuras maestras, en cada lado. Estos botones pueden estar recubiertos de tisú de color parecido al de la tela.

**FORROS.**—Para cortar los forros aprovechan los mismos patrones. Sólo que habrán de ser cortados un poco más extensos, para los dobladillos de unión.

Quando se vayan á colocar, se vuelve el pantalón al revés. Luego se co-

loca cada pieza sobre la correspondiente, se las coge con alfileres, para sostenerlas, se dobla el forro sobre las costuras y se cose fina y sólidamente.

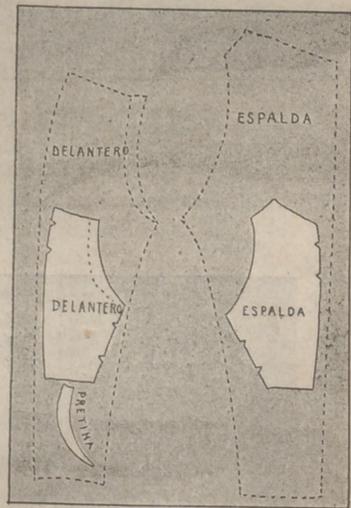
Después se vuelve el borde de los bolsillos y la extremidad de cada pierna. Esta vuelta será de un centímetro solamente.

La cintura se arregla por medio de unos plieguecitos, que cogen toda la tela de la vuelta. Luego se pone un botón y un ojal en el delantero, precisamente encima de la pretina.

Para dar un aspecto más agradable al trabajo, es preciso volver á reparar las costuras y los puntos en que resulta abultada la tela. Luego se dobla cada pieza del pantalón de modo que correspondan las costuras y se planchan, á fin de que se forme la raya.

Medida necesaria para los forros: 1,40 metros por 0,70 ó 0,80 metros por 1,20.

El forro más conveniente es el satín de China ó una tela blanca con rayas negras ó azules, como la que se emplea para los chalecos.



Patrón de aprovechamiento del pantalón de hombre.

## LA BUENA COCINA

### Huevos revueltos.

Se baten seis huevos como si fueran para una tortilla. Se les sazona y se les echa, si se les quiere más cremosos, 35 ó 40 gramos de manteca, en pedacitos. Se ponen á calentar 40 gramos de manteca; pero no es necesario que se caliente mucho. Se echan los huevos batidos, moviéndolos frecuentemente. Ocho minutos de cocción bastan para que la masa se solidifique. En seguida, se sirve. Si durante la cocción

se le echan dos cucharadas de crema doble, los huevos resultarán deliciosos.

También se puede modificar esta preparación culinaria como si fuera tortilla. Se baten los huevos con queso rayado, con hierbas finas, con pedacitos de trufas, y se tendrán huevos revueltos con queso, con hierbas finas ó con trufa.

Si á media cocción se añaden á los huevos cebollas, setas ó hígado, etcétera, machacados ó cortados en lonjas finas, pasadas por manteca, se tendrán huevos revueltos con cebolla, con setas ó con hígado.

También se pueden emplear cosas

hervidas anteriormente y formar huevos revueltos con guisantes, con jamón, con tocino y con alcachofas.

Todas las fórmulas indicadas se pueden hacer como huevos revueltos ó como tortilla.

**HUEVOS FRITOS.**—Se les fríe con manteca. Pero, para esto, es necesario poner un dedo de manteca en la sartén. Se echa el huevo y se inclina un poco aquel recipiente, para que fría bien. Luego se vuelve, para que se dore por ambos lados, retirándosele después con la espumadera. Es decir, se procede como si fuera una fritura.

Se les sirve en un plato redondo, formando corona. También se puede poner al lado de cada huevo un pedazo de pan frito del mismo tamaño.

Los huevos toman el nombre de la salsa que se les pone.

**HUEVOS ESTRELLADOS CON JAMON.**—Se revuelven en una sartén unas lonchitas de jamón, sobre las cuales se echan los huevos. Luego se dejan cocer.

**HUEVOS A LA PROVENZAL.**—Se fríen con aceite varios tomates cortados por la mitad y sazonados y se les echa un diente de ajo machacado. Cuando los tomates están cocidos, se echa un huevo en cada uno. Se rocían con vino blanco y un poco de limón, y se dejan cocer á fuego lento.

**HUEVOS ESTRELLADOS CON ESPÁRRAGOS.**—Se hacen cocer espárragos verdes, cortándolos después en pedacitos. Se ponen en el plato con 60 gramos de manteca y se meten en el horno. Un puñado de hierbas finas picadas. Se mueven durante unos minutos á fuego lento. Encima se echan los huevos. Se sazonan y se dejan cocer como los anteriores.

Según las legumbres que se ponen en el fondo del plato, así se denominan los huevos. Ejemplo: huevos estrellados con guisantes, con espinacas, con puré de setas, etc.

**PANES DE HUEVOS.**—Se baten seis huevos, agregándoles medio litro de leche y medio vaso de crema doble. Cuando están sazonados, se pasan por

un tamiz. En un molde cilíndrico, que se engrasa con manteca, se echa la mezcla, poniéndolo en una vasija con agua caliente. Se hace cocer, sin hervir, durante media hora. Antes de sacarlos del molde se dejan enfriar ocho ó diez minutos. Se sirven acompañados de salsa bechamel, tomate ó con hierbas finas.

Se puede incorporar á los huevos, antes de la coción, alimentos cocidos en forma de puré ó cortados en dados.

Así se llaman panes de huevos con guisantes, con espárragos, con setas ó con arroz. Se pueden servir rodeados por estas legumbres, de las cuales se habrá reservado un poco para este uso. Se ponen á la mesa con salsa apropiada.

**HUEVOS A LA ALDEANA.**—Se baten seis huevos, sazonándolos. Se le añaden unas hierbas finas picadas. Se le echan 30 gramos de manteca y 60 de setas partidas. Se fríen seis pedazos de pan en 20 gramos de manteca y se rodean con los huevos batidos. Se pueden poner también seis croquetas de patatas en lugar de pan tostado.

Igualmente se ponen á la mesa con salsa apropiada. En esto entra el gusto de la dueña de la casa ó de los invitados, pues siempre lo más difícil es satisfacer todas las exigencias.

**MODA ULTIMA NOVEDAD**



**PEINADO ABISINIO**

*Con rodetes á ambos lados de la trenza, gran bullón de cinta detrás alto, faja en mitad y cinta con perlas y escarapela detrás abajo.—Este lindo tocado es de un efecto delicioso.*



**Creaciones de trajes para niñas de 4 á 6 años.**

*Figura 1.ª En Eolien ligero, forma en el delantero cruce donde se coloca el cuello y adornos de terciopelo.—Figura 2.ª Parte posterior del traje 1.º—Figura 3.ª y 4.ª Aspectos frente y posterior, en Ottoman de seda con motitas, adornado de cinta de terciopelo negro y cerrado detrás con botones.—Estos lindos trajes son muy prácticos y elegantes.*

## HISTORIETAS PARA NIÑOS

### La liebre y la tortuga.

Una tarde de invierno, cuando los bosques y campos estaban cubiertos de nieve y los animales que vivían allí no podían salir de sus casas, temiendo perderse en la desolada y blanca llanura, se reunieron en una madriguera ancha y cómoda varias liebres y conejos vecinos. Como ninguno sabía hacer calceta ni tenían ruecas para hilar, empezaron á hablar del tiempo, de la guerra que les hacían hombres y perros y de las dificultades de la vida. Con estas conversaciones esperaban la llegada de la noche, para irse á dormir.

Los jóvenes conejos y las liebrezillas pequeñitas jugaban delante de sus padres, encantándolos con sus monadas. Los viejos y viejas, sentados en un rincón y apretujados, para no sentir frío, les miraban extasiados y hablaban.

—He perdido dos hijos en la guerra—dijo uno de los tertulianos—y una lágrima silenciosa rodó por sus mejillas.

—A mí me mataron mi hermano mayor—dijo un conejo procto.

—A mí me hirieron en una pata—exclamó otro indignado, aunque con cierto orgullo por haber sufrido en defensa de la patria, y enseñó la pata herida y vendada todavía con largas hojas de col.

—Los hombres son unos bárbaros crueles—observó una liebre, que hasta entonces había permanecido muda.

Todos asintieron á esta rotunda declaración. ¡Eran erueles y bárbaros! ¿De qué otro modo podía calificarse á los hombres?

—Y estúpidos, y embusteros, y... gritó otra.—¿Sabéis que aún siguen contando á los niños que una tortuga, nada menos que una tortuga, venció á una liebre en una carrera? Dicen que ésta se durmió en el camino y que aquel antipático animal la venció. ¿Cabe mayor infamia? Todas nosotras sabemos que las cosas pasaron de distinto modo, y que la tortuga, ¡infame!, se valió de una treta infernal para llegar la primera.

Intervino un conejito cansado de jugar fatigosamente con sus compañeros.

—Lo sabréis vosotras, respetables señoras,—dijo.—Nosotros los jóvenes lo ignoramos, á pesar de que habéis prometido referirnosla.

—¿De verdad? Bueno. En ese caso—dijo la vieja—voy á contarla.

Y empezó así:

—Hace años, muchos años, cuando vivía mi tatarabuella, ocurrió el caso de que hablamos. Una tarde estaba jugando mi venerable antepasado (q. e. p. d.) con su hermano, cuando acertó á pasar por allí una tortuga fea y sucia, pues no se había lavado la cara en mucho tiempo. Viendo las

elegantes y graciosas piruetas y cabriolas que hacían ella y su hermano, empezó á sonreír maliciosamente, burlándose luego de nuestra noble raza. Mi tatarabuella indignada, quiso pegarla; pero como allí cerca estaba un conejo simpático que la requería de amores, se contuvo. Siguiéron, pues, jugando y saltando delante de las narices de la envidiosa, para humillarla con su extraordinaria agilidad y gracia. Esto, naturalmente, exacerbó la envidia de aquel repulsivo animal, que exclamó con inaudita ironía:

—Estos chiquillos suponen que nadie sabe correr. Y, sin embargo, yo apostaría á que gano á cualquiera de ellos.

—¡Tú! ¿Una tortuga?—exclamaron á la vez mis antepasados, asombrados de tanta frescura.—Y mi tatarabuella, joven é inexperta, se excitó tanto, que propuso realizar la prueba en el acto. La tortuga aceptó, y la liebre, moviendo gentilmente la cola y contoneándose mucho, para que su futuro esposo admirase la gallardía de sus líneas, dió unos saltos y desapareció. Viendo que la tortuga no la seguía, volvió atrás, saltando y brincando alegremente. Preguntó á la tortuga si estaba cansada ya, y ésta contestó con tranquilidad:

—Todavía no—y siguió su camino.

La liebre, corriendo otra vez la adelantó, tendiéndose en el suelo y fingiendo dormir. Se aproximó la tortuga y se repitió la misma operación. Así estuvieron media hora, hasta llegar cerca de la meta, que era un corpulento árbol situado en medio de un campo.

Cuando la tortuga llegó cerca de la liebre, que fingía dormir, la agarró por la cola con fuerza. Y fué tal el dolor que mi tatarabuella experimentó, que, alarmada por el dolor y el susto, echó á correr "como una verdadera liebre" hacía el árbol, seriamente preocupada. Al llegar á cuatro ó cinco metros de distancia de él, hizo un movimiento violento, dando una vuelta repentina para desembarazarse de la impertinente tortuga. Y ésta, que había mordido con fuerza, no soltó. Lo que ocurrió fué que la colita tan mona y tan arreglada, y por cuya belleza suspiraba más de un conejo maduro, se partió por la mitad y la tortuga fué á caer debajo del árbol. Ganó con esto la apuesta y mi tatarabuella, que se estaba mirando en un espejo de bolsillo la mitad de la colita que le quedaba, perdió..."

Al llegar á este punto reinó un silencio sepulcral. Pero el conejito, como suelen hacer los niños, preguntó de nuevo:

—Pero, señora; ¿no tienen las liebres y conejos la cola muy corta? ¿Acaso la tienen así desde aquel día?...

—Cállate, rapaz—dijo la vieja.—Ya te contaré eso mañana.

(Continuará.)

### Injerto de tomate en una patata.

El injerto de tomate en una patata es fácil. En Marzo ó Abril se eligen buenos tubérculos pertenecientes á una especie excelente. Para cada tubérculo se reserva una semilla de tomate con brote. Se emplea un escalpelo, introduciendo ésta en aquél y ligándolo luego suavemente, con rafia desdoblada.

Después se pone cada tubérculo en un vasito de nueve centímetros de diámetro lleno de tierra húmeda. Se tiene cuidado de que la cabeza del injerto esté á flor de tierra. Se riega moderadamente para favorecer el crecimiento y se pone bajo una caja, en tierra fría.

A los ocho días el injerto está hecho. Entonces, se eliminan todos los gérmenes que nazcan sobre los tubérculos, así como también las raíces del injerto de tomate.

Quince días más tarde se transplantan á un sitio bien soleado y abrigado.

El desarrollo de la planta se efectúa normalmente, pudiendo dar, á pesar de que lo exterior es una mata de tomate y lo interior una de patata, tomates y patatas. Estas nacen bajo tierra y aquéllos en las ramas aéreas, como ocurre ordinariamente en cada especie de las dos injertadas.

## ADVERTENCIA

Rogamos á todas nuestras suscriptoras y á cuantos se nos dirigen en consulta, que pongan en el sobre la indicación de nuestro "Apartado de Correos, núm. 347".

## ESTAFETA DE LA MODA PRACTICA

Anita Sánchez.—El precio de los dibujos que desea, en dos tamaños, es de 10 pesetas.

No he recibido hasta ahora carta suya. Lamento mucho que el no haber llegado las dos que remitió anteriormente la dé ocasión de poner en duda mi deseo de complacerla.

Karuko.—No me es posible complacerla.

Azucena.—Se le ha olvidado un detalle. No me dice si va ó no de largo.

Chamberilera.—Carácter despreocupado, muy vivaz. Tiene un espíritu muy activo, aunque bastante nervioso. Su sensibilidad es muy excitable. Su franqueza, en ocasiones, se convierte en candor. Ardor no sostenido. Enervamiento poco pronunciado.

Josefa García.—Hemos recibido los

dos cupones. Es indiferente mandarlos de una ú otra manera.

*Cada vez vale más* LA MODA PRACTICA.—No incurriré en la responsabilidad de aconsejarla el plan que me pide. Podría resentirse su salud. ¿Por qué no lo consulta con un médico?

El patrón que desea la costará 1,50 pesetas.

*Montserrat.*—1.º Agregue al agua de lavarse una cantidad prudencial (de 60 á 100 gotas por litro de agua) de la preparación siguiente:

Tintura de bálsamo de tolu ..... 7 gramos  
Agua destilada de rosas. 565 "

2.º Debe regalar el faldón, por lo menos.

*Habanaera.*—Cerveza alemana. Horquillas.

Un vicio tan arraigado en los hombres como el del tabaco creo que sólo puede desterrarse por un esfuerzo de voluntad apoyado en el convencimiento de lo perjudicial que es su uso para ciertos organismos. Substancias anti-sépticas hay que, mezcladas con aquél, disminuyen sus propiedades tóxicas; seguramente lo encontrará en alguna farmacia.

Su cupón entró en suerte.

*Una del "Club de las solteras".*—

1.º Efectivamente, por falta de espacio no puede publicarse su primer encargo.

Respecto al segundo dice el señor Salvi que la complacerá con mucho gusto, cuando le corresponda el turno.

2.º Muy aceptable.

*Petra Sirodey.*—Se publicará.

*Villaclareña.*—Mándese haer un buen corsé y tenga la seguridad de que se la corregirá ese defecto.

*Una Voluble.*—Traslado su ruego á la sección correspondiente. Procurará complacerla lo antes posible.

*Una viuda joven.*—Puede hacer la mantelería en crepé ó en lienzo. ¿Por qué no la adorna con algún cuadro de malla, muy fina? He visto algunas y resultan preciosas. Si la pone calados, debe hacer algún dibujo en las esquinas.

*Elisa Sanjaume.*—Su cupón entró en suerte, como todos. No es menester rectificación.

*Golondrina.*—Teniendo el cabello tan negro como dice, es muy difícil encontrar lo que necesita. Sin embargo, puede probar á teñírselo con "La Flor de Oro".

*Una Morena.*—Como que el buzón está precisamente para eso.

*Violeta.*—Puede ponerse un poco de cold-cream ó glicerina antes de darse los polvos y verá como le da buen resultado.

*Azucena.*—La que le dicte su ternura, dentro de la mayor corrección.

*Ta Ñ ó K.*—Puede adornarle con soutache. En nuestra revista podrá apreciar gran variedad de elegantes modelos. Su buen gusto le hará elegir el que esté más en armonía con su figura.

*Pastoriza.*—Nos encargamos de servir toda clase de patrones.

Pago adelantado.

*Luisa M. de C.*—En el núm. 3 de la calle de Preciados, Almacenes de "El Aguila", he visto preciosidades en trajes para niños.

*Margarita Prat.*—Será complacida.

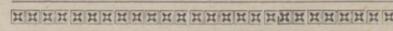
*Rosalía.*—En el número 119, correspondiente al 6 de Abril, se publicó patrón y dibujo de blusa de encaje. En el número 124 podrá ver otro modelo en pequeño.

Patrón y dibujo á su medida le costará 25 pesetas, teniendo en cuenta que es suscriptora.

*Una Pueblerina.*—No conozco nada para impedir la salida de las canas, y lo deploro sinceramente por el beneficio que podría proporcionar.

Contra el color rojo de las manos da buen resultado la siguiente crema, que exige, después de su aplicación, lo ción refrigerante:

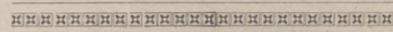
Jabón amigdalino raspado.	6 partes
Manteca de cacao .....	45 "
Agua de laurel cerezo.....	250 "
Agua de rosas .....	250 "



Para toda la publicidad extranjera  
DE  
**LA MODA PRACTICA**

dirigirse á  
**VERITAS OFFICE PUBLICITE**  
19, BOULEVARD MONTMARTRE  
PARIS

que es la Agencia que desde 1.º de Junio tiene la exclusiva.



**El patrón de este número  
y las labores útiles.**

SUPLEMENTO DE LABORES PRACTICAS,  
POR M. SALVI.—NUM. 127.—1.º DE  
JUNIO DE 1910.

Núm. 1.—Nombre de Jesús para pañuelos.

Núm. 2.—Enlace TR para ídem.

Núm. 3.—Capricho de enlace PMC, para bordar en sábanas en sobrepuesto de otra tela á la forma de la hoja.

Núm. 4.—Enlace SG, para toallas.

Núm. 5.—Enlace PS, para almohadas, ejecutado como el anterior.

Núms. 6 y 7.—Nombres de Cristeta y Genara para pañuelos.

Núm. 8.—Nombre de Lola para manteles.

Núm. 9.—Angulo para pañuelo bordado al festón y cifras JA.

Núm. 10.—Nombre de Antonia para toallas.

Núm. 11.—Nombre de Jacoba para servilletas.

Núm. 12.—Entredós para bordar en bastidor ó abrigos con zutach.

**BLUSA DE LIENZO**

Esta graciosa blusa lleva por delante y por detrás un escote bordado,



*Blusa con Caresu*

cortado sobre la parte plisada. En mitad del delantero hay un pliegue redondo. Los lados van adornados con grupos de cinco pliegues.

La espalda va igualmente adornada con un pliegue redondo, disimulando el cierre. Lleva á cada lado un grupo de cinco pliegues.

El sesgo del escote es redondo y está limitado por un entredós semejante al que rodea el escote. Este es un tul, modelo Pierrot.

Medida: 1'50 metros de nansur, largo, por uno de ancho. Tres metros de entredoses.

**MODO DE HACERLA**

El patrón se compone de cinco partes: el delantero, la espalda, el escote de delante, el de detrás y la manga.

**DELANTERO.**—Se corta una tira de tisú de 39 cms. de alto á todo lo largo; se dobla, haciendo un pliegue redondo de 10 cms. en mitad del delantero. A 4 cms. del borde del pliegue y de cada lado, se hace una serie de cinco pliegues que midan 1/2 de largos, cosidos con puntos pequeños.

**ESPALDA.**—Se cortan dos tiras de tisú; uno tendrá 28 cms. de alto por 50 de largo, y otra 28 íd. por 40 íd. Sobre el trozo más largo, que representa el lado derecho de la espalda, se hace un pliegue redondo que mida 5 cms. A 4 cms. de éste, se ha-

cen cinco pliegues como los del delantero. Sobre el lado izquierdo, representado por la otra tira, se hacen cinco pliegues á 10 cms. del borde. Luego se hace un orillo de 2 cms.

**CORTE.**—En seguida se colocan las dos piezas de la espalda una sobre otra, revés con revés, de modo que coincidan los pliegues. Luego se coloca el patrón de la espalda, poniendo la mitad sobre el borde del orillo de que acabamos de hablar. Después se corta, dejando un centímetro para las costuras.

Para cortar el delantero, se dobla la tela por la mitad y se coloca el patrón sobre el pliegue.

Del mismo modo se corta el escote de delante y de atrás, y la manga como indica el plan. Se deja un cm. para las costuras y vueltas.

**UNIÓN.**—Después de haber bordado el escote ó de haberlo adornado con entredoses, se une á la espalda, montándolo sobre la parte plisada de la blusa. Esto se hace poniendo la cartera sobre el pliegue redondo de delante. En seguida se une la blusa á las costuras de



debajo de los brazos por medio de una costura inglesa y se prueba.

Las rectificaciones se harán en el lado derecho. Luego se ponen los dos lados uno sobre otro y se marcan en el izquierdo.

El escote se coloca con un entredós, que aligera la unión. Bajo éste se corta la tela, que se sujetará sólidamente para que no se deshile. Alrededor del escote se cose otro entredós.

Después hay que fruncir el talle y formar la blusa, que terminará en una cintura cortada con arreglo al talle de la dama. Bajo el pliegue redondo de la espalda se cose una cartera para los ojales. Los botones se colocan en el orillo del otro lado.

**MANGAS.**—Se unen las mangas á

la costura de las sangrías frunciendo la parte superior y la inferior. Se prepara la muñeca derecha, que mida 7 centímetros de alto, con arreglo á las dimensiones que tenga la de la dama. Se bordan ó adornan con entredoses y se ponen en las mangas.

Se termina el cuerpo, montando las mangas en las sisas, repartiendo su amplitud sobre la parte superior.

Para dar más solidez á las costuras de los sesgos, conviene bordar un vies estrecho de nansur.

Esta blusa se puede hacer igualmente en batista blanca ó con dibujos; en linó, en muselina, en franela, en tenis, etc.

Si la tela que se emplee está adornada, no hay necesidad de bordar el escote. Se dejará todo igual.

Si se hace la blusa en tenis ó en franela se podrá reemplazar el entredós de encajes por un vies de tela picada ó adornada con un punto de tela.

**El amor, según los poetas clásicos**

Niña, por tu salvación  
Pido al ángel de tu guarda  
Que tu puro corazón  
En la insensata pasión  
Que abrasa el mío, no arda.  
Y de tan cumplido modo  
Acoge Dios mi querella,  
Que á tanto no me acomodo,  
Y á veces exclamo: ¡si ella  
Me amase, á pesar de todo!

ENRIQUE HEINE

**LA ELEGANTE**

Corsetería moderna.

LEON, 41 Y ATOCHA, 81.

(Plaza de Antón Martín.)

Esta casa al nivel de las más elegantes y de exquisito gusto, siguiendo el impulso de la moda, recibe todos los meses los últimos modelos de París. Patrones especiales de la casa.

**AGUA ORIENTAL**

La mejor y más higiénica para teñir el cabello en rubio, castaño y negro, no mancha la piel y con su uso se conseguirá una exuberante cabellera. Se vende en perfumerías y en Carmen, 2.

**Pasta y Crema Izur.**

Maravillosas para el cutis y las manos, blanquea, suaviza, borra las arrugas y preserva del sol y del aire del mar.

Perfumería de Urquiola. Mayor, 1.

**GRATIS. = La felicidad**

por medio del **MAGNETISMO Y OCULTISMO.** La mandaré al que envíe un sello de 0,15 á Francisco G. Purlal.—Barcelona.—Mataró.

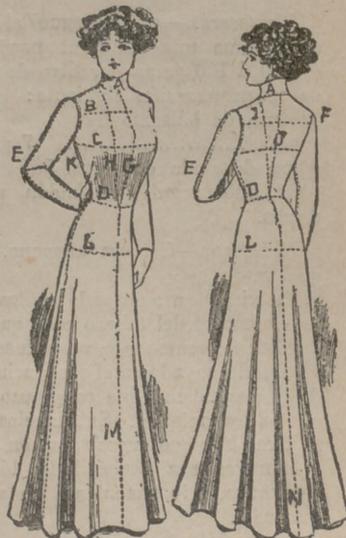
Festones para bordar. Fuentes, 7.

**N**ovedades para señoras. Encajes, confecciones, lanería. **Martín García Labiano.** Plaza Santa Cruz, 1. Esquina á la de Bolsa.

**SECCIÓN DE PATRONES CORTADOS**

**DE "LA MODA PRACTICA"**

Toda abonada para hacer encargo de patrones á la medida de modelos publicados por esta revista ú otra, es preciso que remita las medidas que detallamos por centímetros y con sujeción al adjunto modelo.



- A.—Cuello.
- B.—Ancho de delante de hombro á hombro.
- C.—Ancho total del cuerpo á la altura del pecho.
- D.—Cintura total.
- E.—Largo de manga doblado el brazo.
- F.—Ancho de espalda á la altura de los hombros.
- G.—Largo de delante del cuello á la cintura.
- H.—Largo de delante desde el cuello-hombro á la cintura.
- I.—Largo desde el cuello-hombro por la espalda hasta la cintura.
- J.—Largo por la espalda desde el cuello á la cintura.
- K.—Largo bajo el sobaco á la cintura.
- L.—Ancho total á la altura de las caderas.
- M.—Largo desde la cintura al pie.
- N.—Largo total desde la cintura al bajo por la espalda.

**Precio de los patrones á nuestras abonadas, pago adelantado.**

Manga .....	0,75 á 1 pta.
Falda sencilla.....	1,50 á 2
Falda de piezas.....	2,50 á 3,50
Peñador ó Matinée.....	2,50 á 4
Falda de Soirée.....	4 á 5
Blusa corriente.....	1,50 á 2
Blusa complicada.....	2,50 á 4
Abrigo paletó.....	3,50 á 5
Levita sastre.....	4 á 6
Abrigos .....	5 á 6
Camisas .....	1,50 á 3,50
Camisa de hombre.....	4 á 6
Pantalón .....	1 á 1,50
Falda interior.....	1,50 á 2,50
Cubrecorsé .....	1 á 2
Pantalón ó elástica de hombre .....	2 á 4
Vestido de niña ó niño de 2 á 5 años.....	3 á 5
Idem de 5 á 13 años.....	3,50 á 6
Idem de niña de 10 á 15 años .....	4,50 á 6

Las abonadas de provincias ó extranjeru, remitirán 25 céntimos más para el certificado del patrón, y así evitar extravío.

Imprenta Domingo Blanco, Libertad, 31

R. SALVI



# GRAN TALLER DE SOMBREROS

PARA

# SEÑORAS Y SEÑORITAS

Mesonero Romanos, núm. 3

Esquina á Carmen

**ESPECIALIDAD EN LUTOS**

*Modelos de gran lujo,  
arte y novedad*

# ABANICOS, PARAGUAS y SOMBRILLAS



**PABLO AGUDO.**  
PASTELERIA  
MADRID.  
POZO N.º 3

**PASTAS ESPECIALES  
PARA POSTRE**

Garantizadas por su selecta fabricación, su buen gusto y por sus superiores resultados nutritivos. \*

La economía de sus precios son efecto de la grandísima venta que se realiza. \* \* \* \* \*

En toda casa de buen gusto se adquieren las pastas de postre de Pablo Agudo. \* \* \* \* \*

Calle del Pozo, 8. - Madrid.  
Entre las calles de la Victoria y Cruz

SELECCION DE COMPOSICION | ELABORACION ESCRUPULOSA

**GRAN GUSTO REFINADO**

## OBRAS DE ARTE DECORATIVO

DE

**D. Manuel Salvi**

premiadas con medallas de oro y de plata.

*Enlaces y Monogramas*, 1.700 modelos en cuatro temas, para pintores, dibujantes, grabadores, artistas, industriales y bordadoras, 20 ptas.

*Fantasías Caligráficas*, obra en cuatro álbums, 10 ptas.

*3 Álbums diferentes*, con cuatro abecedarios en diferentes tamaños; cada uno, 2 ptas.

*2 Álbums de abecedarios para pañuelos de novedad*; cada uno, 1 pta.

*LABORES DE LA MUJER*, obra utilísima y completa en gran carpeta, 25 ptas.

*Labores de la Mujer*, por álbums, 1 pta.

*Arte de colocar las servilletas en la mesa*. 1 pta.

De venta en la Administración de LA MODA PRÁCTICA LIBERTAD, 31

# LA MODA PRACTICA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

**Libertad, 31.--Teléfono 875**

APARTADO DE CORREOS NÚM. 347

Patrones-primas sólo para sus abonadas.

	PESETAS
Falda . . . . .	1,50
Blusa . . . . .	1,50
Levita corta . . . . .	2,50
Levita larga ó abrigo. . . . .	3,00
Cubrecorsé-enagua. . . . .	1,50
Cubrecorsé-pantalón . . . . .	1,50

## PAGOS ADELANTADOS

Las abonadas de provincias remitirán  
con el pedido las medidas y 30 céntimos  
para el certificado.

APARTADO DE CORREOS

Núm. 347.—MADRID